

INTRODUCCIÓN

Patricia Fumero Vargas

I.

HISTORIOGRAFÍA LITERARIA DURANTE LA CONSTRUCCIÓN DE LA NACIÓN

El tomo titulado *Memoria, escritura y miradas de la Centroamérica decimonónica* propone un primer avistamiento a la incidencia del proceso de construcción de los estados nacionales en la práctica literaria del istmo. Desde la interacción que los campos de análisis de la *identidad*, la *nación* y la *literatura* ejercen en el imaginario social, se pretende, en primera instancia, reconocer la diversidad de la dinámica formativa de las identidades culturales; así como aproximarse al concepto de nación desde las representaciones textuales como forma de expresar su organización económica y política, y, finalmente, intentar explicar las transformaciones que experimenta la literatura como práctica escritural dentro del período en estudio.

Las voces que escuchamos a través de las diversas formas escriturales de inicios de siglo XIX también muestran las primeras expresiones políticas. Asimismo, algunas de las prácticas que se trabajan en este tomo, basadas en trayectorias personales de finales del siglo XVIII, encontraron su camino fuera de la rigidez del lenguaje público oficial, al decir de Ángel Rama (1984), para hallar camino en las calles y formar así una nueva ciudad y ciudadanía.

Memoria, escritura y miradas de la Centroamérica decimonónica discute la forma en que la escritura de la nación centroamericana se fue gestando

desde diferentes lugares: uno de ellos fue el institucional, es decir, desde los diversos aparatos instituidos por la Corona que desde la ocupación de las tierras americanas se diseñaron para administrar y extraer las riquezas; el otro desde los pocos centros de saberes existentes, y un tercer registro escriturario que se gestaba desde la lengua pública que poco a poco abrió paso para llegar al registro escrito.

El tomo, que se remonta a 1770, cubre un amplio período durante el cual la nación se perfila diferenciadamente y se crean las instituciones necesarias para imaginarla. En ese lapso son varios los géneros encontrados, entre ellos el ensayo periodístico, el político, las guirnaldas poéticas, las crónicas y los diarios de viajes, los diarios personales, entre otras formas escriturales que se convierten en fundamentales –además de las novelas y los cuentos– para conocer la forma en que las sociedades imaginaron y comprendieron su mundo.

El proyecto en el que se inscribe la colección a la cual pertenece este tomo (“Hacia una historia de las literaturas centroamericanas” [HILCAS] con sede en la Universidad de Costa Rica) ha procurado estimular la discusión sobre las prácticas escriturales en Centroamérica y la forma en que los productores culturales la han imaginado. La convocatoria para participar en este tomo fue amplia, motivo por el cual recibimos propuestas de diversas partes del mundo, con multiplicidad de enfoques y disciplinas. No se establecieron premisas cerradas, sino que se convocó a quienes tuvieran interés en las prácticas escriturales relacionadas con la nación; esto con el objetivo de generar diálogos transdisciplinarios e intertextuales. No obstante, el volumen deja claro la necesidad de trabajar aún más el período con el objetivo de ir trazando las prácticas escriturales, los procesos creativos, la circulación y nomadismo de saberes en el sentido foucaultiano y la construcción de las ciudades letradas –como las llamó Rama (1994)– durante el largo siglo XIX.

Así, las decisiones sobre los textos que conforman dicho tomo se hicieron luego de muchas sesiones de trabajo y varias convocatorias y discusiones en las cuales se externaron las preocupaciones por un siglo tan poco conocido. Las categorías de análisis dieron como resultado un tomo transdisciplinario, pero con algunos vacíos que evidencian la necesidad de más investigaciones sobre un amplio corpus que está allí para ser re-visitado desde diversas y novedosas perspectivas teórico-metodológicas.

De esta forma, se puede afirmar que faltan más estudios a partir de las nuevas epistemologías y planteamientos interdisciplinarios y de categorías transversales que tienen que ver con el lugar que ocupa Centroamérica en el plano mundial y el vínculo entre el surgimiento de las prácticas escriturales y de la nación como ente político, base de la identidad nacional. Para esto

es necesario profundizar en los estudios sobre las genealogías intelectuales centroamericanas, incluidos aquellos con un enfoque de género renovado, los cuales trabajan las prácticas y textos literarios del siglo XIX. Apenas se han visitado tímidamente el ensayo político y los diarios de viaje, entre otras tantas temáticas que podríamos enumerar y que requieren ser investigadas.

Ante esto, el tomo *Memoria, escritura y miradas de la Centroamérica decimonónica*, al dejar al descubierto los vacíos sobre el periodo, la temática y la región, abre posibilidades para nuevas líneas de investigación que se perfilan en cada uno de los capítulos, influenciados por diversas corrientes epistemológicas, las cuales, a su vez, se ven reflejadas en los dossiers presentados, en los últimos quince años, en *Istmo. Revista de estudios literarios y culturales centroamericanos*.

En su estudio *Culture and Imperialism*, Said (1994) explica que la lectura *contrapuntual* mantiene un conocimiento de la historia metropolitana que se cuenta, así como como de esas historias contra el discurso dominante; por lo tanto, el propósito de esta perspectiva es formular historias “interconectadas y traslapadas”. Esta iniciativa procura sobrepasar las investigaciones que se han sumido en los discursos nacionales o nacionalistas y ampliarla al istmo centroamericano para entender las producciones desde una perspectiva regional. De tal forma, este tomo permite una mirada que reflexione sobre la construcción de la conciencia de la nación de cara a las conmemoraciones del bicentenario, al formular diversos enfoques sobre textos y prácticas literarias de la Centroamérica del siglo XIX y proponer una ruptura en las categorizaciones estéticas propuestas por las historiografías cuya estructura ha seguido un marco tradicional.

Por su parte, Anderson (*The Spectre of Comparison*, 1998) establece que una de las consideraciones para comprender la formación de las subjetividades colectivas modernas se refiere a las bases materiales, institucionales y discursivas que generan dos tipos de serialidades: las abiertas (“*unbound*”) y las cerradas (“*bound*”). Las primeras están vinculadas con el mercado impreso, especialmente con la prensa y las representaciones literarias populares, mientras que las segundas vienen del mundo institucional, en especial de las series censales y electorales.

Desde esta perspectiva, las serialidades abiertas son, precisamente, las que están presentes en este tomo con el fin de incorporar textos como los diarios, las crónicas de viajes, los poemas, el ensayo político y otras formas literarias que forman parte de la producción nacional que se encontraba dispersa, pero que gracias a estos trabajos ha sido localizada, todo con el objetivo de reconstituir la memoria centroamericana y hacer visibles los lugares de enunciación. Como bien lo establece Albizúrez en su texto: “en

donde se debatía la vinculación entre letra y poder en los proyectos nacionales más allá de la plaza pública”. En esta perspectiva, se ha intentado trazar la genealogía intelectual de la región a través del análisis de las polémicas entre escritores, redes de sociabilidad, creación de los campos profesionales y vínculos con el Estado, en ese sentido este libro aporta nuevo conocimiento al estudio del campo intelectual centroamericano del siglo XIX.

El tomo *Memoria, escritura y miradas de la Centroamérica decimonónica* es el quinto de la serie *Hacia una historia de las literaturas centroamericanas*, el cual discute cómo se piensa la nación en el período comprendido entre finales del siglo XVIII e inicios del XX. Este volumen inicia con los modos en que se piensa la independencia y termina precisamente en el lugar en el cual se inició: en la imaginación de la intelectualidad centroamericana. Así, encontrarán que las literaturas se posicionan frente al cambio que se generó durante el siglo XIX: de súbditos a ciudadanos. Por eso, los textos incluidos parten de la perspectiva planteada en los objetivos generales del proyecto HILCAS que procuran estudiar Centroamérica, sus productos culturales y literarios desde una reflexión crítica transnacional, transregional y transdisciplinaria con el fin de reconceptualizarla. El proceso ha sido largo y da cuenta de una dimensión heterogénea y compleja de la región. Para esto, los artículos académicos fueron organizados en tres ejes. El primero se centra en las escrituras de la vida republicana, el segundo versa sobre la memoria y los discursos de la nación y el tercero trabaja las miradas desde y sobre Centroamérica. Esperemos que con este tomo se promueva la investigación sobre el largo siglo XIX, sus textos, su política y su cultura.

II.

ESCRITURAS DE LA VIDA REPUBLICANA

El libro abre con el estudio de Mónica Albizúrez, titulado “‘Porque la fe está muy muerta en el mundo’: escritura y llagas de Madre María Teresa de Aycinena de la Santísima Trinidad Aycinena Piñol (1784-1841) en la proclamación de otra independencia”, el cual analiza cierto tipo de discursos que conforman los espacios culturales decimonónicos guatemaltecos. Específicamente, analiza los textos escritos y las prácticas culturales de la monja carmelita antes mencionada, los cuales están ausentes de los estudios centroamericanos y, en especial, de aquellas investigaciones vinculadas con las narrativas independentistas de la región, pues han dejado de lado los textos íntimos de las mujeres, sobre todo de aquellas que produjeron des-

de los conventos. De tal forma, Albizúrez realiza un aporte al estudio de las “agencias” y de la agencialidad femenina en el contexto del proceso de independencia y su articulación con el poder en el marco de los espacios simbólicos del Reino de Guatemala.

Además, en este texto, se incorpora a la historiografía un tipo de literatura proveniente de la institucionalidad eclesial. Como sucedió con el caso de Aycinena, el cual, por su posición al interior de una influyente familia política y al interior de la Iglesia, hace repensar el papel de la escritura de las mujeres en Centroamérica y la forma en que los diversos géneros escriturales han permanecido fuera de los cánones literarios, por estar vinculados con espacios íntimos, como han sido los diarios, las crónicas de viajes, los poemas anónimos, las cartas, entre otros; muchos de ellos tratados en este tomo. De este modo, el análisis de este tipo de prácticas escriturales permite entender la formación de las sociedades y recuperar la memoria centroamericana.

En el segundo capítulo, en el texto “‘Que se pudra la Corona y allí quede el Rey Fernando’: El teatro como instrumento político a favor de la Monarquía”, Leonardo Sancho analiza las manifestaciones teatrales a finales del período colonial en la provincia de Costa Rica, del antiguo Reino de Guatemala. En este caso, la escritura dramática sobre dicha provincia es relativamente escasa.

Al respecto, Sancho presenta un conjunto de tres piezas de teatro breve escritas por Joaquín de Oreamuno y Muñoz de la Trinidad (1755-1827), las cuales fueron representadas en la ciudad de Cartago en 1809, para exaltar al monarca Fernando VII de España. En ese momento, Napoleón Bonaparte había usurpado el trono español y se había producido la abdicación de Bayona de 1808; un año después ya se había desarrollado un movimiento que culminó con las Cortes de Cádiz en 1812. En ese marco se escribió el teatro breve de Oreamuno y Muñoz. Ante esto, el estudio de dicha pieza trae a colación sentimientos y posiciones políticas que riñen con las ideas independentistas en boga, y es precisamente por esta particularidad que tales piezas han sido poco estudiadas y casi invisibilizadas por la historiografía y la crítica literaria.

Según Sancho “[...] su autor, por su clara inclinación monárquica, ha padecido una suerte de censura velada”. La primera pieza es una loa cuyo parlamento procura esclarecer al público al brindar los pormenores que atravesaba la monarquía española y la necesidad política de mostrar la lealtad al rey Fernando VII. Mientras que la segunda pieza escenifica un juicio contra Napoleón Bonaparte (representado por un monigote), en

el cual intervienen las cuatro virtudes cardinales como alegorías: Justicia, Templanza, Fortaleza y Prudencia; además de un verdugo. La pieza culmina con la incineración del monigote y vítores a favor del monarca. La tercera pieza estudiada por Sancho fue concebida como un divertimento y tuvo como objetivo extender la función teatral. Este último es verbalizado por uno de los dos personajes mediante un retrato satírico burlesco del cuerpo femenino presente en el auditorio.

La nación se construyó desde diversos frentes, uno de ellos fue el político, desde donde se crearon leyes y decretos que organizaron la vida social de los nuevos ciudadanos y las relaciones internacionales de las nacientes repúblicas. En lo económico, nuevas formas productivas crearon relaciones diferentes entre empleadores y empleados. Asimismo, en el campo simbólico, la educación cumplió un papel fundamental al fomentar la constitución de nuevas identidades y subjetividades. Es así como en este campo también se hizo necesario contar la nación a través de diversas formas, una de ellas fue la poesía.

García Canclini indicó que América, y por tanto Centroamérica, no es exactamente un modelo de modernidad, de igual forma Salamanca lo retoma al estudiar la forma en que los debates sobre lo político y lo nacional fueron recogidos por “el periodismo y la literatura, y en la literatura sobre todo en la poesía”. El aporte fundamental de Elena Salamanca al estudiar la poesía en “Nacer antes que la nación. Un acercamiento a *Guirnalda salvadoreña. Colección de poesías de los bardos del Salvador* (1884) como dispositivo de formación de la nación”. es la relectura que realiza de la obra editada por Román Mayorga Rivas (1862-1925), desde una perspectiva fundacional, al conceptuar la edición del texto como fundadora de una idea de nación, en un contexto que se impugna, en el ámbito centroamericano, la nacionalidad y la consolidación de los estados nacionales frente al ideal centroamericano. Por lo tanto, la propuesta de Mayorga Rivas es estudiada como una construcción narrativa fundadora de la nación escrita por los ciudadanos desde su subjetividad, ya que remite a un pasado anclado en la federación y a un futuro –el progreso de la república– enunciado para construir el presente.

Algunos de los textos recogidos en la *Guirnalda salvadoreña* fueron publicados en la prensa salvadoreña. Es este el lugar donde se manifestaron muchas de las preocupaciones de los intelectuales y en donde se difundió una parte del corpus analizado por Salamanca y que les permitió a las élites identificarse como comunidad: la salvadoreña.